

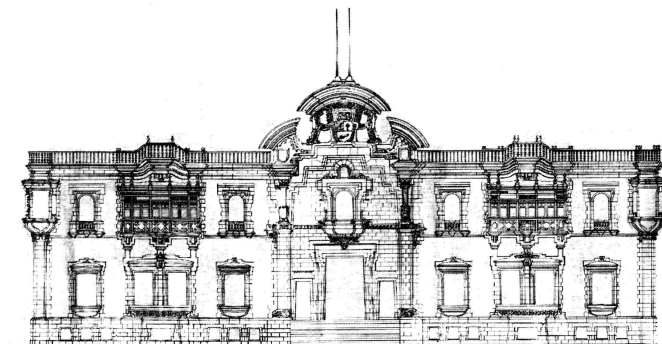
Ésta es la historia de un país, Perú, y una ciudad, Sevilla, unidos por un evento y un año: la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929. Es también la historia de un edificio, el Pabellón del Perú, y de un conjunto de objetos mostrados en él, cuyo valor va más allá de lo material, y que tras muchos años han sido desempolvados y salvados del olvido.

En 2006 el gobierno peruano emprendió una política de Estado centrada en la recuperación y repatriación de su patrimonio cultural e histórico nacional, bajo la convicción de que su estudio, recuperación y conservación son las principales vías para conocer y preservar sus valores y su identidad como pueblo. Buena cuenta de ello dan los más de 5.000 bienes ya repatriados de diferentes partes del mundo, entre ellos los objetos extraídos de Machu Picchu que se encontraban en la Universidad de Yale, y los 32 convenios bilaterales suscritos con otros países en relación a esta materia.

Haciéndose eco de dicha política, el Consulado General del Perú en Sevilla inició una importante labor encaminada a rescatar parte del material perdido tras la clausura de la “Exposición”, que se ha traducido en la reciente recuperación de un cráneo preincaico peruano de 2000 años de antigüedad, que había permanecido desaparecido durante ocho décadas. Su redescubrimiento nos brinda una segunda oportunidad para conservarlo y valorarlo, y qué mejor forma de hacerlo que a través de esta exposición.

Con Perú en Sevilla 1929, invitamos al visitante a realizar un viaje en el tiempo y remontarse 82 años atrás, para rememorar parte de lo que fue aquel histórico y excepcional evento en que Perú y la ciudad de Sevilla establecieron un fuerte vínculo por el que un referente patrimonial del Perú, como es su pabellón, ha sido asumido como propio por Sevilla y ocupa un lugar significativo en su historia reciente.

Se trata pues, de la última oportunidad de admirar algunos de los objetos que originalmente fueron expuestos acerca de la herencia cultural peruana, antes de que definitivamente sean devueltos a su lugar de origen.

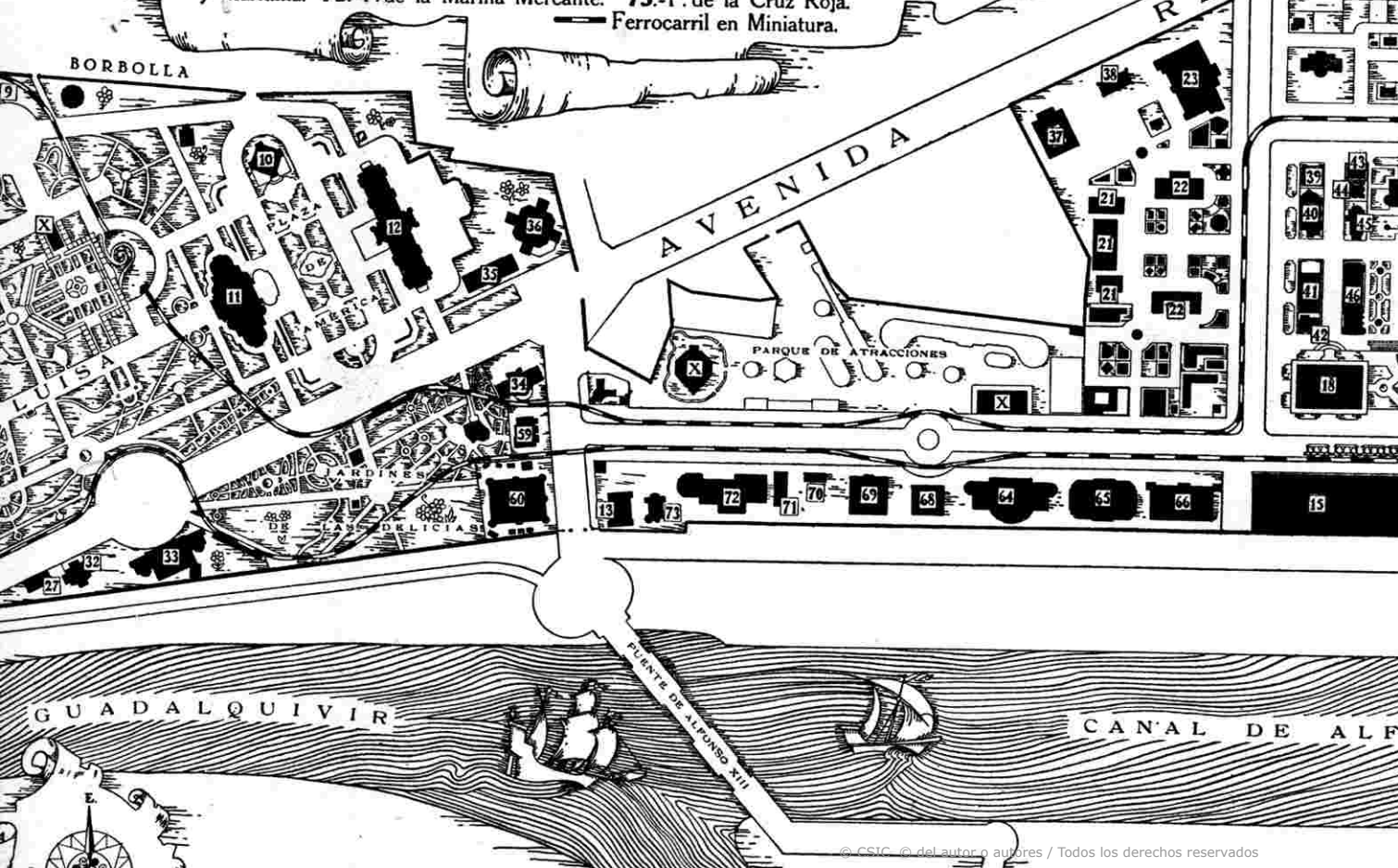


SEVILLA

EXPOSICION IBERO - AMERICANA

1.-Puerta de San.Diego. 2.-Pabellón de Información. 3.-Casino Sevilla. - Edificio de la Plaza de España: 4. Escuela Industrial de Artes y Oficios. 5. Puerta de Aragón. 6. Edificio Central. 7. Puerta de Navarra. 8. Museo del Libro. 9.-Casa de la Prensa. 10.-Pabellón de la Casa Real. 11.-P. de Arte Antiguo. 12.-P. de Bellas Artes. 13.-Ministerio de Marina. 14.-Ministerio del Ejército. 15.-Pabellón de Industrias. 16.-Sala de Espectáculos. 17.-Galerías Comerciales Extranjeras. 18.-Galerías Comerciales Nacionales. 19.-Pabellón de Maquinaria. 20.-P. de Turismo. 21.-P. de Industrias Agrícolas y Ganaderas. 22.-P. de Industrias de la Seda y Tabacos. 23.-Palacio de Agricultura. 24.-Exposición de Ganados. 25.-Estadio. 26.-Pabellón de Portugal. 26 bis.-P. de Macao. 27.-P. de Guatemala. 28.-P. del Perú. 29.-P. de Chile. 30.-P. del Uruguay. 31.-P. de los Estados Unidos. 32.-P. de Venezuela. 33.-P. de la Argentina. 34.-P. de Colombia. 35.-P. del Brasil. 36.-P. de México. 37.-P. de Cuba. 38.-P. de Santo Domingo. 39.-P. de Málaga. 40.-P. de Castilla la Vieja y León. 41.-P. de las Provincias Vascongadas. 42.-P. de Cataluña. 43.-P. de Huelva. 44.-P. de Cádiz. 45.-P. de Granada. 46.-P. de Castilla la Nueva. 47.-P. de Jaén. 48.-P. de Asturias. 49.-P. de Navarra. 50.-P. de Galicia. 51.-P. de Córdoba. 52.-P. de Murcia. 53.-P. de Valencia. 54.-P. de Almería. 55.-P. de Aragón. 56.-P. de Canarias. 57.-Monumento a Colón. 58.-Pabellón de Extremadura. 59.-P. de Marruecos. 60.-P. de la Guinea Española. 61.-Barrio Moro. 62.-Quinta de Goya. 63.-Pabellón de la Compañía Telefónica. 64.-Instalación Industrial de Valencia. 65.-Instalación Industrial de Cataluña y Baleares. 66.-Instalación Industrial Vasca. 67.-Campo de Polo. X.-Restaurantes. 68.-Pabellón de Jerez. 69.-P. de la Constructora Naval. 70.-P. de la Compañía de los Ferrocarriles M. Z. A. 71.-P. de La Maquinista Terrestre y Marítima. 72.-P. de la Marina Mercante. 73.-P. de la Cruz Roja.

— Ferrocarril en Miniatura.



Entender el porqué de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929 pasa por comprender el contexto de principios de siglo XX en España y Sevilla.

España estaba marcada por una profunda crisis de identidad nacional a consecuencia de la reciente pérdida de sus últimas colonias en 1898, al tiempo que en el resto de mundo prosperaba la moda iniciada por Londres en 1851 de organizar exposiciones de corte universal donde se mostrara la grandeza y desarrollo de los países y sus ciudades organizadoras.

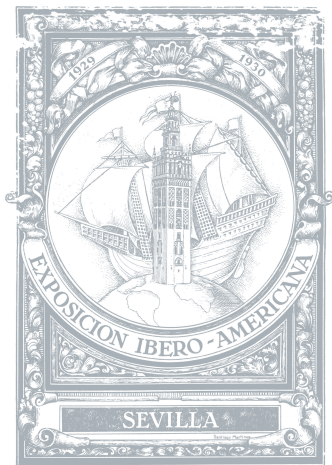
UNA EXPOSICIÓN QUE CAMBIÓ SEVILLA PARA SIEMPRE



Por su parte Sevilla permanecía estancada principalmente debido a su escaso desarrollo económico e industrial, por lo que su modernización urbanística no se había producido. En 1909, un comandante de artillería, Luís Rodríguez Caso, planteó la idea de celebrar una exposición de corte internacional donde tuvieran presencia todos los países de habla hispana y las antiguas colonias de ultramar para el año 1911. Tras sufrir numerosos aplazamientos y vicisitudes, finalmente ésta se hizo realidad en 1929 bajo el nombre de Exposición Iberoamericana de Sevilla, dada la participación de Portugal, Marruecos, Brasil y Estados Unidos. Fue inaugurada el 9 de mayo de dicho año y clausurada el 21 de junio de 1930. Entre sus objetivos constaba restablecer y mejorar las relaciones con los países participantes, fundamentalmente los iberoamericanos, así como la reforma y el avance urbanístico de Sevilla como claro factor de modernización, seguido del fomento del turismo y de su reactivación económica. Sevilla se convertiría en foco de atracción de toda España, Europa y América.



La “Exposición” ocupó 1.343.200 m², repartidos en las zonas del Prado de San Sebastián, Plaza de España, Jardines de San Telmo, Parque de María Luisa, Paseo de las Delicias, Plaza de América y Sector Sur. Contó la participación de 18 países extranjeros: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, Estados Unidos de Norte-América, Guatemala, México, Panamá, Perú, Portugal, Salvador, Santo Domingo, Uruguay, y Venezuela, a los que se sumaría las colonias de Guinea Española y Marruecos.



Con una inversión total que superó los 80 millones de pesetas, se acometieron 127 instalaciones, de las cuales 112 fueron edificaciones de relevancia destacando entre ellas la Plaza de España, el hotel Alfonso XIII, Plaza de América, Gran Casino de la Exposición y el actual Teatro Lope de Vega, así como pabellones de gran factura como los de Perú, Argentina o Chile, entre otros. Pese a las grandes expectativas suscitadas, y a la gran aceptación social, finalmente la Exposición no acogió el volumen de visitantes esperado ni fomentó el establecimiento de ningún tipo de acuerdo económico o cultural entre los países participantes. Más que una mirada al futuro, supuso un homenaje al gran pasado colonizador de España. A pesar de ello, propició el crecimiento y la consolidación de los valores urbanos de Sevilla, su reforma y embellecimiento, marcando un antes y un después en la historia reciente de la ciudad.